



EDITORIAL

Presentación de la revista

La contribución de las universidades a la innovación social

«It is important to not only recognize and encourage our students in pursuing their interests to serve the public good, but also to provide the resources to make it possible for them to do so. The need now is greater than ever»
Arjay Miller (Stanford Graduate School of Business/Center for Social Innovation [CSI]).

Actualmente está justificado afirmar que el motor de la innovación se encuentra también, y de manera significativa, en la sociedad y no solo en el proceso tecnológico, que sin duda fue el motor de la innovación en la era industrial. Las personas y las comunidades en su conjunto son fuentes importantes de innovación y, por tanto, es fundamental proporcionarles la mejor formación y las herramientas necesarias para que puedan desarrollar todo su potencial y participar activamente en los procesos de innovación, principalmente en aquellos orientados a

encontrar soluciones a los grandes desafíos sociales que les afectan más directamente.

Este es uno de los objetivos importantes de la innovación social. Aunque existen definiciones ligeramente diferentes de este término, la innovación social puede definirse como la capacidad de desarrollar nuevas ideas (productos, procesos, servicios y modelos) que respondan a las necesidades de la sociedad y que, a la vez, conlleven nuevas y mejores formas de colaborar y de relacionarse. Su objetivo es encontrar soluciones a los desafíos sociales pendientes y reforzar la capacidad de actuar de la sociedad. Así, la innovación social también tiene como objetivo mejorar la formación de las personas y de la sociedad como actores importantes en el proceso de innovación. Se trata, pues, de innovaciones que son sociales en su fin (mejorar el bienes-

tar y la calidad de vida de la ciudadanía) y en sus medios (mejorar la capacidad de acción de la sociedad mediante la formación y la información).

Las universidades son, hoy día, actores clave tanto en la generación de conocimiento como de capital humano cualificado y, por tanto, son quienes, en gran medida, pueden proporcionar a la sociedad los recursos necesarios para que esta sea una fuente real de innovación y desarrollo económico. Desde esta perspectiva, es evidente que las universidades pueden tener un gran impacto en el bienestar y en la capacidad de innovación, especialmente del territorio cercano al lugar en el que se ubican, y, en consecuencia, en la productividad y en el crecimiento económico de la región. Así pues, explorar cómo las universidades pueden contribuir al desarrollo de la innovación social y cómo las relaciones de cooperación entre universidades, empresas y políticas pueden mejorar dicha contribución debería ser una cuestión del máximo interés tanto académico como político.

La innovación social es, además, un campo interdisciplinario, ya que abordar los grandes desafíos económicos y sociales requiere una visión global más allá de fronteras sectoriales o institucionales. Así, por ejemplo, responder al envejecimiento de la población exige cambios que van desde la legislación sobre el empleo y las pensiones, hasta nuevos modelos de atención de la tercera edad, incluida la autogestión y el desarrollo de nuevos tipos de vivienda.

Se trata, pues, de fomentar la colaboración entre expertos de distintas disciplinas y entre organizaciones públicas y privadas (Administraciones, empresas, universidades, centros tecnológicos e innovadores, organizaciones ciudadanas, etc.) y apoyar las buenas inicia-

tivas, promovidas por ciudadanos, comunidades, empresas y organizaciones, que permitan responder eficazmente a las necesidades sociales y, a su vez, promover un cambio cultural abierto a nuevas formas de trabajar y relacionarse y a nuevos modelos de gobierno.

En este contexto, ¿cómo pueden las universidades contribuir al desarrollo de la innovación social en su región?

Las universidades pueden proporcionar expertos en diferentes disciplinas y fomentar la colaboración entre sus diferentes departamentos para satisfacer las necesidades multidisciplinares de los proyectos de innovación social. Además, tienen la capacidad de organizar la formación adecuada para reforzar las capacidades y los conocimientos que los distintos actores de la innovación social requieren. Es pues muy importante que el capital humano de las universidades se implique en los proyectos para que la innovación social sea un éxito. Para asegurar la implicación de los mejores profesionales, deben definirse y tomarse en consideración parámetros adecuados para la correcta evaluación de los proyectos de innovación social, tanto a efectos de conseguir financiación como para la promoción personal en la carrera profesional de quienes participan en los mismos.

Sin embargo, para desempeñar un papel realmente eficaz en el avance de la innovación social, las universidades deberían emprender medidas proactivas vanguardistas, tales como la creación de cátedras de innovación social que facilitaran la necesaria cooperación con el sector privado y con las instituciones públicas para conseguir eficazmente resultados que, simultáneamente, beneficien a las personas y a la sociedad, proporcionándoles servicios de alta calidad, necesarios y asequibles para los usuarios y con un alto valor añadido en la vida cotidiana; a los Gobiernos, haciendo que

la prestación de estos servicios sea más sostenible a largo plazo; y a la industria, creando nuevas oportunidades empresariales que conlleven crecimiento económico y creación de empleo. Para ello, las universidades deben esforzarse por establecer una relación de confianza con las empresas involucradas en el proyecto, dejando claro que en su colaboración no compiten entre ellas, sino que sus roles son complementarios. Por su parte, las empresas deben tener en cuenta que uno de los objetivos de las universidades es la formación, y que los procesos formativos, a menudo, alargan el tiempo de ejecución del proyecto, pero que, con ello, el resultado final proporcionará al sector privado un doble beneficio: innovación y recursos humanos cualificados.

Finalmente, las universidades deben establecer canales adecuados para mantener un diálogo eficaz con la sociedad que permita a los ciudadanos disponer de conocimientos suficientes para formar opiniones, dar ideas, hacer contribuciones y tomar decisiones racionales e informadas sobre cuestiones científicas y técnicas de importancia social, y mejorar así su capacitación como actores importantes en los procesos de innovación social. Las universidades pueden contribuir además a lograr el cambio cultural necesario hacia una cultura basada en la confianza, la creatividad, el riesgo, el conocimiento y la formación, como requisitos previos esenciales para promover el espíritu empresarial y las nuevas oportunidades de negocio que ofrece la innovación social.

Teresa Riera Madurell

Catedrática de la Universitat de les Illes Balears (UIB) y miembro del RISE, grupo asesor del comisario de investigación, ciencia e innovación Carlos Moedas



Servicio de Bolsa de Trabajo y Orientación de Prácticas Externas

Apoyo permanente en el desarrollo profesional a los más de 400.000 alumnos que han pasado por el CEF.- y la UDIMA

El **CEF.-** y la **UDIMA** ponen a disposición de los estudiantes diversos servicios de asesoramiento y formación para apoyar al alumno en su desarrollo académico y profesional. Es muy importante que el estudiante conozca la realidad laboral de su grado o máster, por lo que para finalizar sus estudios universitarios resulta imprescindible la realización de prácticas externas. Este servicio de Bolsa de Trabajo y Orientación de Prácticas Externas ofrece a las empresas y entidades educativas las herramientas necesarias para satisfacer sus necesidades en los procesos de selección de profesionales cualificados.

Desde nuestros orígenes hemos tenido como lema «**formación para el empleo**», por ello consideramos este servicio como un pilar fundamental para nuestras acciones formativas, pues todas van dirigidas a buscar empleo para nuestros alumnos, la mejora del que ya tienen o a conseguir su consolidación.

Desde el Servicio de Bolsa de Trabajo y Orientación de Prácticas Externas agradecemos tanto a las empresas y entidades educativas como a los alumnos y antiguos alumnos que utilicen este servicio como fuente de reclutamiento para los procesos de selección en todas las áreas que se imparten en el **CEF.-** y en la **UDIMA**.

Este servicio es GRATUITO tanto para los estudiantes como para las entidades educativas.

Inserte sus ofertas de empleo
de forma gratuita en:

empleo.cef-udima.es